

Productores no bajan los brazos: el agro del este sanrafaelino afronta pérdidas del 60% tras la tormenta de enero

04/06/2025



El pasado 6 de enero, una fuerte tormenta azotó con especial crudeza al este del departamento de San Rafael, afectando principalmente las zonas de Jaime Prats y Colonia López. A casi cinco meses del fenómeno climático que causó severos daños en la producción frutícola y vitivinícola, productores locales siguen intentando reconstruirse. La magnitud del desastre, que comprometió también la infraestructura de galpones de empaque y estructuras antigranizo, dejó una huella difícil de borrar. En diálogo con Diario San Rafael y FM Vos

94.5, el productor Aníbal González Luna describió con detalle el panorama actual.

“Si hay alguien que es muy resiliente, debe ser el productor”, expresó González Luna, quien preside la Asociación de Productores Oasis Sur. Y agregó: “Hicimos varias cosas como viajar 2 o 3 veces a Mendoza para conseguir los fondos baratos para seguir trabajando”.

Uno de los pasos clave en el proceso de recuperación tuvo lugar el pasado 26 de mayo, cuando se realizó una recorrida técnica por fincas afectadas. El trabajo fue articulado con la estación experimental Rama Caída del INTA, con la participación de Cecilia Picca, Paula Díez, Andrés Quiroga y otros tres ingenieros especialistas en fruticultura y viticultura. “Nos renovaron la esperanza, sobre todo vino un ingeniero especialista en fruticultura y uno en viticultura y renovaron la esperanza que no todo estaba perdido, que la planta se podía renovar, que le pusiéramos un granito de esperanza a la planta”, comentó el productor.

Los cultivos más afectados fueron ciruela D’Agen, duraznero y uva. Según explicó, la tormenta no golpeó de manera uniforme, lo cual generó distintos grados de daño dentro de una misma finca o entre zonas vecinas. “Visitamos cuatro fincas distintas de las cuales la tormenta pegó de distinto lugar. Una le agarró bien desde el oeste hacia el este, a otro le agarró un poquito más sur”, detalló. En cada lugar, los ingenieros fueron dejando muestras de poda para orientar el trabajo de recuperación.

Las cifras son contundentes. Se estima que en el área comprendida por Jaime Prats y Colonia López se vieron afectadas más de 7.000 hectáreas. La asociación que preside González Luna está integrada por alrededor de 115 productores, en su mayoría pequeños y medianos, aunque las capacitaciones que promueven están abiertas a todos los afectados, estén o no formalmente asociados.

“Nacimos en 2009 por una helada muy grande y nos constituimos con personería jurídica en 2011”, recordó. La asociación Boas y Sur reúne a productores de diversas zonas del este

sanrafaelino, como Atuel Norte, Villa Atuel, Bombal y Tabanera. “Fuimos creciendo con el dolor y se fueron creando vínculos. Gracias a Dios aún permanecemos en el tiempo, con muchos aciertos y con algunos errores también”, expresó.

La organización, que también impulsó programas como el Plan Poda y el Programa de Mejora Competitiva, continúa trabajando en red y buscando soluciones conjuntas. “Aprendimos a protestar y eso nos enseñó que detrás de la demanda lleváramos una propuesta. Se ha ido incorporando gente joven, ingenieros recién recibidos, hijos de los productores, que hay que dejarlos volar”.

En cuanto a la posibilidad de recuperación de cara a la próxima temporada, González Luna fue cauto, aunque optimista: “Vamos a perder cierta cantidad de cosecha, ciertos kilos, pero también vamos a ir recuperando plantas. En un 65%, en un 60% vamos a ir recuperando plantas”. El trabajo se organizará en grupos reducidos para visitar fincas con equipos técnicos. “Ya estamos con cuatro ingenieros, dos técnicos, del INTA por supuesto, saliendo a caminar con el productor y a dejar muestras en cada cuadro de la recuperación de las plantas”, detalló.

No obstante, las pérdidas son de tal magnitud que el impacto en la cosecha será inevitable. “Creemos que estamos en un 60%, 65% de pérdida tranquilamente”, afirmó. Y añadió: “Aquel que tenga que replantar tiene cuatro años para recuperar, entonces estamos en un porcentaje de pérdida bien importante”.

La previsión, aún con una mirada esperanzada, es crítica: “Vamos a estar en un 40% pero siendo muy optimistas”, expresó. A eso se le suma el estrés que sufrieron las plantas por el fenómeno. “La planta hizo un doble ciclo, al romperse tanto, al quebrarse, al quedarse pelada. Fue invierno, entonces volvió a tener un ciclo hasta llenarse de hoja y todo. Ahora hay que fortalecerla, alimentarla, todo para aunque sea recuperar ese 40%”.

Al final, González Luna valoró especialmente la empatía del equipo técnico. “Las ganas que le han puesto los ingenieros en decir ‘no está todo perdido’, comprometiéndose, mimetizándose

con el productor, acompañándolo, eso nos ayuda a seguir", concluyó.